

¿Para Qué Fue Dado El Espíritu Santo? No 29
El Espíritu Santo, Nuestra Seguridad De La Resurrección.

25 de marzo de 2015

Pastor, Brian Kocourek

Juan 3:1-8 *Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. 2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. 3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. 4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? 5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. 6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. 7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.*

1 Pedro 1:22-23 *Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; 23 siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. 24 Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; 25 Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.*

Inclinemos nuestros rostros en oración...

Esta noche quisiera hablar sobre lo que dijo el hermano Branham en el párrafo 83 de "¿Para qué fue dado el Espíritu Santo?". **83 Puede haber dos hombres, uno de ellos exactamente... los dos idénticos. Uno de ellos puede ser un hombre bueno (puede hacer buenas obras, puede hacer todo eso), pero si ese hombre no tiene por dentro Vida Eterna, él jamás se levantará en la resurrección. Él no puede; no habrá nada allí para levantar. No hay nada que lo levante, no existe Vida. Entonces, como Ud. ve, mi amado hermano, mi amada hermana, si un hombre no nace de nuevo, él no podrá regresar a este Reino; no puede. “A menos que este grano de trigo caiga en tierra y muera”. Él estaba hablando de Sí mismo. Pero Él tenía, no vida perpetua, Él tenía Vida Eterna; y esa Vida se la dio a Ud., para que Ud. tuviera la misma clase de Vida. Ahora, si Ud. sólo tiene vida humana, lo suficiente para moverse y andar en concupiscencia, “la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta”, Ud. no podrá resucitar. Ud. puede ser la chica más popular del colegio; quizás sea Ud. la joven más popular dentro de los que juegan barajas en su sociedad; Ud. puede ser la dama que mejor viste en el país; Ud. puede ser la más bonita; Ud. puede ser la de físico más esbelto; Ud. puede ser el ídolo de su esposo; Ud. puede ser todas estas cosas, lo cual, es maravilloso. Pero, hermana, a menos que Ud. tenga el Espíritu Santo, que es la Vida Eterna, al final de este camino Ud. será liquidada. Y no me importa su apariencia ni estas cosas en Ud. (lo poco popular**

o si es popular; lo bonita o lo fea), si Ud. tiene Vida Eterna, Ud. vivirá allá por los siglos de los siglos.

Ahora, hay un par de Escrituras más que me gustaría leerles porque escuchamos al hermano Branham hablarnos acerca de tener Vida eterna y sin ella no iremos en el Rapto, y, sin embargo, hay tantos que piensan que han nacido de nuevo cuando solo son buenos miembros de la iglesia y nada más.

Romanos 8:16 *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”.*

Ahora, en cuanto a **Romanos 8:16** Los hombres siempre se han equivocado con respecto a esta escritura, porque creen que habla de su propio espíritu dando testimonio de su propio cristianismo y de su propia relación con Dios. Y se quedan cortos, se detienen ahí mismo y nunca consideran que esta escritura no habla en absoluto de nuestro propio espíritu dando testimonio con el Espíritu de Dios. Dice: *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos*. Solo hay un “Espíritu”, y ese es el Espíritu de Dios.

En **Juan 8**, Jesús discutió con los fariseos acerca de a quién consideraban hijos. Ellos afirmaban que Dios era su Padre, pero Jesús les dijo: *“El hecho de que lo afirmen no significa que sea cierto”*. Les explicó: *“Si fueran hijos de Dios, Dios daría testimonio de su filiación manifestando su propia vida en ellos y a través de ellos”*. Añadió: *“Si Dios fuera su Padre, su vida daría testimonio de su Espíritu en ustedes, haciendo las obras que él haría y diciendo las palabras que él diría”*.

Recuerden, Jesús no podía hacer nada hasta que el Padre se lo mostrara primero. Sus palabras no eran suyas, **sus acciones ni obras no eran suyas**, ni predicaba su propia doctrina, ni ejercía su propia voluntad. Dijo: *“Está escrito en el libro: He venido a hacer la voluntad de Dios”*. Por lo tanto, Jesús les dijo a los fariseos que no podían ser de Dios, porque *si hubieran sido simiente de Dios, Dios habría dado testimonio con ellos y a través de ellos, pues habrían manifestado a Dios en sus vidas como su Padre*. Y, sin embargo, dijo que no les faltaba un testimonio de quién era su verdadero padre. Porque, según él, ellos hacían las obras de su verdadero padre, el diablo.

Juan 8:44 *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. 45 Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis. 46 ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? 47 El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.*

Ahora, hablábamos del Espíritu de Dios que da testimonio a nuestro propio espíritu, de que somos sus hijos. Es el Espíritu de Dios lo que nos interesa. Juan también habla de este testimonio del Espíritu.

Él dice, en **1 Juan 5:6b** *Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. 7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y **estos tres son uno**. 8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y **estos tres concuerdan**. 9 Si recibimos el testimonio de los hombres, **mayor es el testimonio de Dios**; porque este es **el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo**. 10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene **el testimonio en sí mismo**; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en **el testimonio** que Dios ha dado acerca de su Hijo. 11 Y este es **el testimonio**: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. 12 El que tiene **al Hijo**, **tiene** la vida; el que no **tiene** al Hijo de Dios no **tiene** la vida.*

La palabra traducida como "**tiene**", que se usa varias veces en este versículo, proviene del griego "**eco**". Ahora, si los traductores hubieran dejado esa palabra sin traducir, como dejaron sin traducir la palabra "baptisma", de donde proviene nuestro equivalente en español, "bautismo", entonces nuestra comprensión de este versículo de la Escritura, y, por lo tanto, del beneficio particular que recibimos al comprender el rol del Hijo de Dios, sería completamente diferente a la que la mayoría de las personas tendrían al leerlo usando la palabra "tiene" en lugar de "eco".

Ahora, al leer este versículo con la palabra no traducida, lo leemos como: ***El que hace eco del Hijo, hace eco de la vida; y el que no hace eco del Hijo de Dios, no hace eco de la vida.***

Ahora, eso significa que, dado que Dios es la fuente de la Vida, en **Juan 5:26** escuchamos a Jesús decir: ***“Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; entonces vemos que la vida viene del Padre y luego al Hijo”. Y al leer esta escritura, aunque no se haya traducido la palabra “eco”, se lee: Juan». 5:26 Porque como el Padre hace eco de la vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el hacer eco de la vida en sí mismo;***

Y así como el corazón bombea la sangre una y otra vez para **hacer eco** de la vida en el cuerpo, así también la Palabra del Padre hace eco una y otra vez en Su mente como pensamientos y luego cuando comenzó a salir del Padre, este mismo eco de vida avanzó hacia la manifestación como Palabra, primero en Su Hijo y luego en Hijos.

Ahora, podemos ver que **1 Juan 5:12** Es un eco perfecto de **2 Juan 9**, en el sentido de que ambos hablan de este gran eco de Vida que proviene de Dios y fue repetido por el Hijo de Dios y luego por nosotros, quienes podemos recibir la doctrina de Cristo. Leamos **2 Juan 9** de nuevo. ***Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no hace eco a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ese sí hace eco al Padre y al Hijo.***

Ahora, para cualquiera que pudiera pensar que esta charla sobre hacer eco del hijo, hacer eco de la vida, son solo mis propios pensamientos, permítanme mostrarles que William Branham habló de lo mismo.

Venid Luego, Y Estemos A Cuenta 55-1004 P:90 Y ahora, sin saber nada de usted, y esta es la primera vez que nos encontramos en la vida, si Jesús me dice para qué subió Ud. aquí, qué es lo que le quiere pedir... Usted vino, no para ver al Hermano Branham; Ud. vino para ver al Señor Jesús. Y ahora, usted cree que yo soy como este micrófono. Mire, este micrófono no puede hablar a no ser que alguien hable a través de eso, ¿ven? Es solo un pedazo de metal. **Tiene que tener un sonido aquí para que lo golpee primero, antes de poder emitir un eco (¿ven?),** antes que lo lleve a cabo. **Ahora, de esa manera soy yo. Solo soy como ese micrófono, ¿ven?** Ahora, tiene que haber una inteligencia real detrás de aquí, algo que lo conoce a usted, y que sabe todo con respecto a usted, sabe la razón por la que está usted aquí, **para hablar por estos labios y decir eso.** ¿No es eso cierto? Ahora, la audiencia cree eso, ¿no es así audiencia? ¿Ven? Porque no nos conocemos el uno al otro, pero Él me lo puede decir. Entonces, crea en Él.

Ahora, veamos lo que Jesús dijo sobre sí mismo. Noten eso en los siguientes cuatro versículos de las Escrituras, Jesús nos dice exactamente lo que el Hermano Branham dijo aquí.

Juan 12:49 Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

Juan 12:50 Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

Juan 14:31 Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.

Juan 15:10 Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Por lo tanto, estamos hablando del Testimonio en nosotros, quien da testimonio Él mismo.

Es Menester Nacer Otra Vez 61-1231M 28 Deseo tomar mi tema en esta mañana, de la primera doctrina de Jesús. **La primera doctrina de Jesús, fue, "Te es menester nacer otra vez."** Esa fue Su primera doctrina... 29 Nos damos cuenta, de que **existen tantas diferentes interpretaciones que la gente le pone.** Casi todas las iglesias dicen que Ud. debe nacer otra vez, pero cada una tiene sus diferentes interpretaciones de eso que significa ser nacido otra vez. Yo podría ir a la iglesia Metodista en esta mañana y ellos dirían: "Nosotros creemos que tienes que nacer otra vez. "¿Cómo lo interpretaría Ud.? Yo podría ir a la iglesia Bautista y dirían: "Creemos que debes nacer otra vez. "¿Cómo lo interpretaría Ud.? Y así podría ir a cada una de las iglesias y tendríamos como conclusión, si fuéramos a todas las novecientas diferentes iglesias denominacionales, que serían novecientas diferentes interpretaciones. Así que, viendo que existen tantas diferentes interpretaciones, y todavía una Doctrina Bíblica, tiene que haber, y hay, una Verdad en alguna parte.

64 Ahora, **el acceso a este nacimiento,** porque hay un acceso para entrar a él. Y para entrar a este nacimiento, **Ud. tiene que pasar a través de un proceso. Al igual que todo**

lo que vive, todo lo que vive otra vez, **tiene que morir primero**. Y Ud. no puede quedarse con su mismo espíritu. Ud. no puede quedarse con sus mismos hábitos. Ud. no puede quedarse con sus mismos pensamientos. ¡**Ud. tiene que morir! ¡Ud. tiene que morir al igual que El murió!** Ud. tiene que morir en su altar, y hacerlo como Abel lo hizo con su cordero. **Ud. tiene que morir con su Cordero. Ud. tiene que morir. Morir a su propio pensar, para ser nacido al pensar de Él** y **dejar que la mente que estaba en Cristo esté en Ud...** Ud. tiene que pensar sus pensamientos. Y ahora hermano hermana, déjeme decirles esto tan claro como yo sé decirlo. ¿**Cómo puede Ud. pensar los pensamientos de Él y negar Su Palabra, y reclamar todavía que es Ud. nacido otra vez?** Hágase Ud. mismo esta pregunta. ¿Cómo puede Ud. hacerlo? No puede. **Si Ud. ha nacido otra vez, Ud. tiene los pensamientos de El.** Si la mente de Cristo está en Ud., entonces Ud. es una nueva criatura. La Biblia enseña ésto. Y si algún hermano le gustaría buscar la palabra **criatura** en el diccionario. Ud. vería que la palabra criatura es interpretada o traducida como "**Una nueva creación**", porque Ud. es una nueva creación, un ser humano nacido de deseo sexual aquí en la tierra, pero ahora, Ud. es una nueva creación nacida por el Espíritu. Sus **propios pensamientos están muertos**. Y están tan muertos que están cristalizados como la serpiente de bronce, o como cuando El murió, que los cielos y la tierra y todo atestiguó que Él estaba muerto.

Juan 1:12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; 13 los cuales **no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.**

Apocalipsis Capítulo 4 PT 2 24 Ancianos 61-0101 244 Y cuando Él dijo: “Arrepentíos, y bautícense en el Nombre de Jesucristo”, Él no quiso decir, “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”. Él quiso decir exactamente lo que dijo. **Cuando Él dijo: “Os es necesario nacer de nuevo”, Él no dijo, “Vosotros deberíais”.** Él dijo: “Estas señales seguirán a los que creen”, **Él no dijo: “Quizás los seguirán”.** ¡Él dice lo que quiere decir! Y Él es Dios y Él no puede retractarse. Él sabe lo que es perfecto, así que Él lo hace de esa manera, y de esa manera Él—Él quiere que sea. Y uno tiene que subir a Eso. No que Él baje a la idea de uno, uno tiene que subir hasta Su idea. Esa es la diferencia.

Ahora, hablamos de que “**el Espíritu de Dios da testimonio a nuestro espíritu**”, de que somos sus hijos. Juan nos dice que tendremos este testimonio en nosotros, porque es la propia vida espiritual de Dios la que vive y mora en nosotros, así como este testimonio, esta vida divina, vivió y moró en el Hijo unigénito de Dios. Recuerden que la palabra “testimonio” se divide en dos partes. La primera se refiere a la observación y la presencia. Se observa viendo, oyendo o sintiendo. Pero independientemente del sentido que se utilice, es necesario estar presente para ser un verdadero testimonio.

Y vemos esto en el primer Salmo. **Salmos 1:6** Porque Jehová **conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá.** Ahora, analicemos esto para mostrarles cómo el Espíritu de Dios da testimonio a nuestro propio Espíritu de que somos hijos.

Analizaremos la primera parte de este Salmo, que trata sobre los hijos. ***Porque Jehová conoce el camino de los justos: La palabra “conoce” proviene del hebreo yada', que significa conocer o darse a conocer personalmente. Velar por.***

Por tanto, podemos ver que el Señor vela activamente por ***el camino*** o ***(el curso de la vida)*** de los justos y se da a conocer a ellos, y así los conoce de una manera experiencial.

Pero veamos ahora cómo el Señor trata con los impíos. El Salmo continúa diciendo: ***“Mas la senda (la trayectoria de la vida) de los malos perecerá”***. Los malos se refiere a un pueblo destinado al juicio. Se les llama malos, lo que significa que no son como Dios. La palabra ***“perecerá”*** que se usa aquí es la palabra hebrea ***“abad”***, que significa ser ***abandonado, abandonado a su suerte y, por lo tanto, extraviarse***. De manera que, podemos ver que Dios se interesa personalmente en sus propios hijos, pero deja a los malos abandonados a su suerte, sabiendo que se extraviarán y se perderán.

I Juan 2:29 Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él. Ahora, noten que nos dice que un Dios justo tendrá hijos que practiquen la justicia. Y si practican la justicia, entonces son justos, como vemos en ***1 Juan 3:7. Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él (DIOS) es justo.***

Ahora, hablábamos del primer aspecto de ser un verdadero testimonio: la presencia para observar. Y vimos, en el caso del ***Espíritu de Dios dando testimonio a nuestro Espíritu***, que, para ser un verdadero testimonio, se tiene que estar presente para observar. Vimos que no solo está ahí para observar, sino que participa activamente en nuestras vidas.

Ahora, la segunda parte para ser un verdadero testimonio es la parte de hablar o testificar. Esto se puede hacer mediante tres métodos diferentes: ***se puede testificar con la palabra hablada; se puede testificar con la palabra escrita; o se puede testificar actuando o manifestándolo.*** Dios usa los tres cuando su Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos sus hijos.

1) Su Espíritu da testimonio a nuestro espíritu a través de Su Palabra Hablada;
2) Su Espíritu da testimonio a nuestro espíritu a través de Su Palabra Escrita;
o 3) Su Espíritu da testimonio a nuestro espíritu al manifestar en nuestras vidas lo que Él ha dicho o escrito en su Palabra. Así ***nos convertimos en una epístola escrita, conocida y leída por todos los hombres.***

Por lo tanto, la Escritura no habla en absoluto de que nuestro espíritu dé testimonio de Su Espíritu, porque si así fuera, para que esto fuera así, tendríamos que mirar los frutos de nuestra propia vida y decir: “Miren lo que he hecho por mi Señor. Miren lo que he dicho por mi Señor. Miren las obras que he hecho en su nombre”.

Pero encontramos que esto no nos asegura nada con Dios, pues Jesús dijo en, ***Mateo:7:21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera***

demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Y el apóstol Pablo dijo en **Romanos 9:16** Así que **no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.**

Por lo tanto, no se trata de la voluntad, ni de si Uds. la quieren, sino de si Él la quiere. Por consiguiente, lo que cuenta es Su voluntad. No se trata de si Uds. corren, sino de si Él corre. Lo que Él hace es lo que cuenta.

Pueden sentirse bien con Uds. mismos, pero eso solo les convierte en un carismático engañado. Pueden estar de acuerdo con cada palabra que dice la Biblia, pero eso solo les convierte en un fundamentalista, y siguen perdidos. Incluso pueden creer cada palabra que dijo el hermano Branham, pero eso solo significa que saben leer. Él mismo lo dijo.

La Señal 63 -0901M 32-3 No sólo llegue Ud. hasta aquí, diciendo: “Yo creo el Mensaje”. ¡Obedezcan el Mensaje! ¡Entren en Cristo! Ud. dice: “Pues, yo creo toda Palabra dicha, Hermano Branham”. Eso es bueno, pero eso solamente—**eso solamente es tener la habilidad de leer.** Tome el Mensaje, tómelo en su corazón, de que Ud. necesita tener la Señal, **la propia Vida que estaba en Cristo esté en Ud.** “Cuando vea eso, Yo pasaré de vosotros”.

Fíjense, entonces, **que no son las obras que hacemos ni las palabras que decimos.** Sino **lo que él dice** y **lo que hace a través de Uds.** Y si él dice: “Nunca os conocí”, entonces no importa lo que hagan ni lo que digan. Por lo tanto, lo que realmente importa no es que su espíritu dé testimonio de su espíritu, sino que Su Espíritu dé testimonio de su espíritu.

No son **nuestras palabras**, ni **nuestras obras**, ni **nuestra doctrina**, ni **siquiera nuestra voluntad**. De hecho, **no es nuestra gloria**, pues Jesús dijo: “**No son mis palabras, sino las de mi Padre las que hablo.** **No son mis obras, sino que hago solo lo que el Padre me muestra que haga.** **Ni siquiera es mi doctrina, sino la doctrina de mi Padre**, la cual me complace enseñar, y **ni siquiera es mi voluntad, sino la voluntad de mi Padre**».

Juan 5:30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque **no busco mi voluntad**, sino la voluntad del que me envió, la del Padre. 31 Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. 32 Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.

Juan 5:36 el Padre me dio para que cumpliese, **las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí**, que el Padre me ha enviado. 37 También **el Padre** que me envió **ha dado testimonio de mí.** Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto, 38 ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis.

Y luego dijo en **Mateo 16:27** Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. Fíjense, ni siquiera es su propia gloria, sino la gloria del Padre.

Y nuevamente en **II Pedro 1:17** *Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, ... Noten de nuevo, la gloria que recibió de su Padre. ¿Y por qué?*

Porque en **Juan 17:5** dijo: *Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.*

Ahora, en el **párrafo 71** de **¿Quién Es Este Melquisedec?**, el hermano Branham dijo: "¡Pero, miren! **Cuando este cuerpo recibe el Espíritu de Dios**, la Vida inmortal dentro de Uds., pone este cuerpo **en sujeción a Dios**. ¡Aleluya! **(1 Juan 3:9)** “El que es nacido de Dios, no practica el pecado; él no puede pecar”. **Romanos 8:1:** “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús; no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”. Ahí lo tienen. ¿Ven?, **eso sujeta el cuerpo de Uds.** Uds. no tienen que decir: “¡Oh, si yo tan sólo pudiera dejar de beber! Si yo tan sólo pudiera...” **Sólo entren en Cristo** y todo desaparece, ¿ven?, ¿ven?, **porque el cuerpo de Uds. está sujeto al Espíritu**. Ya no está sujeto a las cosas del mundo; están muertas. Están muertas; sus pecados están sepultados en bautismo, y Uds. son una nueva creación en Cristo. Y **el cuerpo de Uds., llegando a estar sujeto al Espíritu, trata de vivir una clase correcta de vida.** 72 Como Uds. mujeres afirmando que tienen el Espíritu Santo, y saliendo aquí y usando pantalones cortos y cosas, ¿cómo pueden hacerlo? **¿Cómo pudiera el Espíritu de Dios en Uds. dejarlas hacer alguna vez una cosa semejante a esa? Simplemente no puede ser así.** Ciertamente, no puede ser. **Él no es un Espíritu inmundo; Él es un Espíritu santo.** 73 Y entonces **cuando Uds. llegan a estar sujetos a ese Espíritu, sujeta todo su ser a ese Espíritu.** Y ese Espíritu no es nada más que esta Simiente Palabra manifestada, o vivificada, aleluya, hecha viva. Y cuando la Biblia dice: “No hagas esto”, ese cuerpo rápidamente da vuelta conforme a Ello. No hay ninguna pregunta. ¿Y qué es? **Es las arras de la resurrección.** Este cuerpo será resucitado de nuevo, porque ya ha comenzado. Una vez estaba sujeto al pecado, y al lodo y a la corrupción, pero ahora tiene las arras; está volteado hacia lo Celestial. Ahora, **esas son las arras de que Uds. se van en el Rapto.** Son las arras.

1 Juan 3:9 *Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. 10 En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.*

Salmos 11:7 *Porque Jehová es justo, y ama la justicia; El hombre recto mirará su rostro.*

2 Timoteo 4:8 *Fíjense que la presencia de Dios provee para su descendencia justa. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.*

1 Juan 3:1 *Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. 2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. 3 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él (Dios) es*

puro. 4 Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.

Ahora, recuerden, el pecado es incredulidad, porque leemos en **Juan 16:8** *Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. 9 De pecado, por cuanto no creen en mí;*

En el sermón **Jesucristo Es El Mismo 52-0810E E-58**, *Ahora, la Biblia dice: “Ve y no peques más, para que no te venga una cosa peor”. ¿Es eso correcto? Eso quiere decir: “Ve y no **descreas** más”. Pecado es incredulidad, ¿ve? Esa es la primera cosa. Eso es todo lo que hay en eso, es incredulidad, es pecado. Porque cuando usted cree... Jesús dijo: “Él que cree no será condenado. El que oye Mis palabras y cree al que me envió, tiene Vida Eterna, y no vendrá a condenación”. Todo es en fe, si Ud. lo cree.*

El Ministerio Explicado 50-0711 E -48 *¿Qué es pecado? No es beber, fumar, apostar, rechazar a la iglesia. Pecado es incredulidad. ¿Es correcto eso? El que no cree ya es condenado. ¿Ven? Ud. no es destruido o separado de Dios por ser pecador. Ud. es separado de Dios porque rehúsa caminar con Él, caminar en Su camino provisto.*

1 Juan 3:5 *Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. 6 Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, (no cree) no le ha visto, ni le ha conocido. 7 Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, (el que hace la justicia, es justo) como él (Dios) es justo. (como Dios es justo) 8 El que (no cree) practica el pecado es del diablo; (no ha creído) porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. 9 Todo aquel que es nacido de Dios, no (no cree) practica el pecado, porque la simiente de Dios (de Dios) permanece en él; y no puede pecar (no creer), porque es nacido de Dios. 10 En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, (quien no practica lo justo) y que no ama a su hermano, no es de Dios. 11 Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros. 12 No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. (Esto nos dice que hay una manera de amar y otra de no amar). ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.*

Miren, Jesús dijo: *No hablo mis propias palabras, sino las del Padre que me envió. Por lo tanto, no hago mis propias obras, sino las del Padre me muestra qué hacer, y eso es lo que hago. No tengo mi propia doctrina, sino solo la que el Padre me dio, y no hago mi propia voluntad, sino la voluntad del Padre.* Por lo tanto, la gloria que tengo me es dada porque no busco mi propia voluntad. **Esta es la esencialidad de nuestra filiación.** Si tan solo pudiéramos llegar al lugar donde tomamos a Dios en Su Palabra. Ese es nuestro comienzo. Él prometió darnos *un nuevo corazón*, lo cual el hermano Branham dijo que es *un nuevo entendimiento*. Entonces ese nuevo corazón o nuevo entendimiento producirá en nosotros *un nuevo deseo*. Y cuando todos nuestros deseos hayan cambiado, entonces Él prometió darnos Su Espíritu, que es Su Vida a través de Su Palabra.

Juan 14:23 Respondió Jesús y le dijo: **El que me ama, mi palabra guardará;** y mi Padre le amará, y vendremos a él, y **haremos morada con él.** 24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

Por lo tanto, nuestras acciones deben provenir de nuestro amor por Su Palabra. Y seamos sinceros, si realmente conociéramos Su Palabra y creyéramos que Sus promesas son reales, ¿por qué consideraríamos aferrarnos a nuestra propia voluntad? Él dijo que todo obrará para nuestro bien. Entonces, ¿de qué tenemos temor? Les diré por qué tienen temor: porque no creen en Dios.

Ver A Jesús 54-0718E Y la Biblia dice en Hebreos, el capítulo 10: “**Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados**”. **Hebreos 10:47**, creo que es: “**No queda... el que pecare voluntariamente**”. ¿Qué es pecado? **Pecado es incredulidad.** No hay otra respuesta para pecado. Bebiendo, fumando, apostando, haciendo cosas malas: eso no es pecado; esos son los atributos de la incredulidad. Usted hace eso porque es un incrédulo. **Si Ud. fuera un creyente, no haría esas cosas. Produce los frutos de gozo, paz, benignidad, bondad, paciencia, santidad.** Esos son los frutos del Espíritu. Pero el fruto del espíritu maligno es duda. “**El que no cree ya es condenado**”. Entonces **si la verdad viene a usted de tal manera que Ud. tiene el conocimiento de eso, y luego rechaza recibirlo, no queda más sacrificio por el pecado**, sino una horrenda expectación de juicio. Dios tenga misericordia, que no haya ni una sola persona así en esta audiencia esta noche, o en ningún otro lugar en el mundo, sería mi oración.

El Sello Del Anticristo 55- 0311 E -44 Ahora, Pablo lo retoma en el capítulo 10 de Hebreos. Él dijo: “**Si pecaremos voluntariamente...**”. **Incredulidad es pecado**, entonces **sí descreemos voluntariamente, después que se nos ha presentado la verdad, no queda más sacrificio por el pecado**, sino una horrenda expectación de juicio. **Entonces si la verdad del Evangelio ha sido presentada a la gente y voltean la cabeza y lo rechazan, entonces Satanás los lleva al poste. Ellos están dispuestos a servir sus credos y así sucesivamente, sacan la oreja, y la horadan allí, y nunca más será capaz de entender la verdad.** Ese es el tipo, y allí está el antitipo. Pablo dijo la misma cosa: “**Si descreemos voluntariamente... voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar al adversario**”. Allí lo tienen: **El rechazar el Espíritu Santo de Dios**, después de haberlo recibido, y cree y sabe, Ud. se detiene con prejuicio...El pecador entrará en la audiencia, él mirará alrededor y dirá: “Aw, déjeme decirle; no hay nada en eso”, sale tan tieso como puede serlo. Hermano, **en una de estas ocasiones usted saldrá por última vez.** Y algunas personas entrarán en una reunión en la que verán moverse al Espíritu Santo y dirán: “Esa es la obra del diablo”. **¿Se da cuenta que se encuentra en la línea del peligro?**

Ley 55 -0115 E-29 Ahora, mire: “**Porque es imposible (¿ven?), que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu**

Santo, y recayeron. Porque si pecáremos (descree) voluntariamente...". Deje que se absorba. "Si descreemos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado". Si a usted le han presentado la verdad del Evangelio de tal manera que puede verlo, y por causa de popularidad, o alguna otra cosa, le da la espada a eso y se aleja y no quiere verlo, allí es donde Ud. cruza la línea. "Porque el que descree voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, no queda más sacrificio por los pecados".

Me gustaría decir, como el hermano Branham, "¿Qué les pasa?". "¿Qué le pasa a la gente hoy?". Les diré qué les pasa: no creen que haya juicio para el pecador. No creen que haya un infierno para el incrédulo. Y nosotros necesitamos predicar más sobre el infierno, fuego y azufre para sacudirles.

Velo Adentro 56-0121 *Y si Ud. peca, descree, voluntariamente, después de que el Evangelio le ha sido presentado a Ud., esa alma o naturaleza de Ud. gradualmente se alejará de Ud., y Ud. no la sentirá más - simplemente se alejará. Ud. no lo sabrá. Ud. dice: "Bueno, yo sé, yo creo que estoy bien". Eso es lo que pasa con Michigan esta noche. Eso es lo que pasa con Indiana esta noche, eso es lo que pasa con el mundo esta noche. Ellos han sido adormecidos con una insignificante personificación del cristianismo al estilo de Hollywood. Lo que necesitamos hoy es el predicador de fuego y azufre chapado a la antigua volviendo al púlpito otra vez para predicar la verdad (correcto) - un infierno para los pecadores, y "A menos que un hombre nazca de nuevo, él de ninguna manera entrará en el Reino".*

¿Qué haremos con Jesús? 64-0126 Párrafo 144 Escuche, **Hebreos 10** dice esto: " *Si pecamos voluntariamente (descree voluntariamente) después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado". Si pecas voluntariamente después de que te ha sido identificado, y luego lo rechazas, no tienes absolutamente ninguna posibilidad de arrepentirte alguna vez.*

La Señal 64 -0208 62 *Si descreemos voluntariamente después de tener un conocimiento de la Verdad, no hay más Sacrificio por el pecado. ¡Piensen en eso! No importa lo que Ud. esté pensando en su corazón, la señal nunca puede ser aplicada; si Ud. la rechaza la última vez, entonces no puede ser aplicada. "El, porque el que peca o descree voluntariamente".*

El Poder De Dios Para Transformar 65- 0911 191 Esto es ASÍ DICE LA SANTA PALABRA DE DIOS. **Si nosotros descreemos voluntariamente después de que Lo hemos visto y oído, entonces hemos cruzado la línea.** No habrá ya más perdón por eso, Ud. ha cruzado la línea. "¡Oh!" dice Ud., "Dios aún me bendice". ¡Oh, sí!

El Pacto de Gracia de Abraham "Porque si descreemos voluntariamente, cualquier cosa Escritural o lo que pudiera ser, si descreemos voluntariamente", decimos, "Yo..." ¿Qué fue lo que dijeron? "No la podemos poseer. Ellos son muy grandes para nosotros. No podemos..." "Si yo tengo que salir de... Si yo acepto eso, los de mi organización me echaran fuera. Yo no tendré ningún lugar adónde ir. Nadie me respaldará". ¿Quién

escribió la Biblia? ¿Su organización? ¿Quién es responsable por la Palabra? ¿Su organización? Dios es responsable por Su Palabra. Dios cuidará de los Suyos. Dios lo respaldará a Ud. Todo hombre que alguna vez tuvo éxito en esta vida, **fueron hombres que se pararon solos con Dios**. De esa manera Uds. se tendrán que parar, si Uds. alguna vez se paran.

La Señal 64-0208 64 No pequen voluntariamente. No desobedezcan voluntariamente. Si hay algo en Ud. que dice: “**Pues, mire, yo no veo que necesite el Espíritu Santo. Yo tal vez no lo necesite. Yo creo que cuando yo creí, yo lo recibí**”. Pablo le dijo, a la gente que hizo esa pregunta, él dijo: “**¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis?**” El Espíritu Santo es la Señal. Un hombre cree en Dios, eso es lo suficientemente cierto. Pero **el Espíritu Santo es un don de Dios, es algo diferente a su fe**. Su fe la aplica, eso es exactamente correcto, pero **el Espíritu Santo es el testigo**. Veremos dentro de unos momentos, cómo Él obra, y qué ocurre, cómo podemos estar seguros, cómo sabemos si estamos bien, o no. Nos advierte de que el tiempo está a la mano. 67 Nosotros debemos amarnos unos a otros. Durante este tiempo, **la iglesia y el creyente deberían ser inseparables**. Los creyentes, los creyentes deben separarse de todas las cosas del mundo. Todo lo que es impío, el creyente debe separarse de eso. Noten, ellos no debían simplemente reunirse para hablar acerca de ello, y decir: “**Nosotros lo creemos**”. Ellos se reunían **para aplicar la sangre**. No venir, y decir: “Oh, seguro, yo creo eso”, e irse a casa. Ellos tenían que venir y aplicar la sangre, para que la sangre pudiera ser vista; meterse debajo de ella. Así es hoy. Nosotros nos sentamos y escuchamos el Mensaje ser predicado. Lo leemos de la Biblia. Decimos: “Oh, sí, yo creo eso”. Eso no es lo que Dios requiere. **No importa cuánto Ud. lo crea, Ud. tiene que tenerlo. ¡Iglesia, despierta!**

1 Juan 5:12 que dice: **El que hace eco al Hijo, hace eco de la vida; el que no hace eco al Hijo de Dios no hace eco de la vida.**

En otras palabras, nuestra vida en Cristo se convierte en un eco de las Palabras del Padre para que todos las escuchen. Porque el Hijo de Dios hace eco de las Palabras del Padre, y cuando nosotros hacemos eco de Sus Palabras, hacemos eco de las Palabras de Vida.

Para terminar, no basta con repetir lo que Dios dice, sino que la verdadera seguridad reside en saber que se lo está haciendo. Saber que uno es un reflejo de Su propia Vida expresada en Uds. Entonces, nada puede separarles del Amor de Dios.

Si sabemos qué hacemos eco de Su Vida, entonces toda nuestra naturaleza cambia, y nuestra relación con Dios cambia, y entramos en una paz tal que ningún hombre podría robarnos la confianza en nuestra relación con Dios y, por tanto, en la palabra de Dios.

De modo que, para cerrar, leamos el siguiente versículo de 1 Juan 5, y será el versículo 13.

1 Juan 5:13 *Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.*

Entonces no se trata de que se haga **eco**, sino de que se **sepa que se está haciendo eco**. Porque entonces el eco no es simplemente algo que se hace por memorización o simple repetición, como si pudieran simplemente repetir lo que se oye. Porque simplemente repetir no significa que realmente sepan y entiendan lo que están repitiendo. Pero saber que están repitiendo las mismas palabras y la misma Vida que el Hijo significa que también entienden lo que dicen.

¿Cuántas personas pueden citar las Escrituras textualmente sin siquiera saber qué dicen? El mundo denominacional está lleno de gente así. Y Jesús se enfrentó a ese tipo de personas constantemente.

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

Sabiendo que, hacemos eco de nosotros mismos nos trae cierta paz y descanso de nuestras propias obras, y entramos en una seguridad de fe que nos lleva a una paz que sobrepasa todo entendimiento.

Nos encontramos diciendo lo mismo que dijo el profeta cuando nos enfrentamos a la misma incredulidad que él enfrentó. Yo no sé cuántas veces me ha sucedido esto cuando los hombres plantean una pregunta o cuestionan nuestra comprensión de la doctrina de Cristo, y descubro que salen de mi boca palabras en las que ni siquiera había pensado, pero al reflexionar sobre ellas más tarde, descubro que el hermano Branham había dicho esas mismas palabras, lo cual me reconforta.

Recuerden, Jesús dijo: *“Al que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos”*. Y sabiendo que la palabra “confesar” proviene del griego **“homo-logeo”**, que significa lo mismo, me reconforta mucho decir las mismas palabras que dijo el Hijo de Dios, porque son las Palabras de Vida que emanaron del Padre. Porque Jesús dijo: *“Mis palabras son espíritu y son vida”*.

I Juan 4:17 *En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos parrhesia (descanso) en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.* Noten, ahí está ese eco de nuevo. **como él es, así somos nosotros** ... En el Día en que el Juez esté presente, como encontramos en **Santiago 5:9, Apocalipsis 3:20 y Juan 12:48** Tendremos **parrhesía, que es la ausencia de temor**. Esto también nos permite saber que esta **parrhesía** surge al verlo como realmente él es. Porque **“así como Él es, así somos nosotros”**. Y así **sabemos que somos eco de la vida eterna**.

Esta sola declaración nos asegura tremendas bendiciones y confianza, o la ausencia de temor. ¿Cómo podría Dios negar algo de sí mismo? No puede. Entonces, ¿cómo podría negar a su Simiente? No puede. Entonces, ¿de qué tenemos que temer? Él está aquí para asegurar que no caigamos esta vez.

En **Efesios 3:12** Leemos: “*en quien tenemos parrhesía y acceso con confianza por medio de la fe en él;*” Fíjense que **esta confianza desinhibida** o **ausencia de temor** proviene de recibir Su fe. Nos dice que viene **por la fe en Él**. No es nuestra fe, sino Su fe la que lo logra. Jesús fue el primero en mostrar esta audacia desinhibida porque sabía quién era y quién lo había enviado, como lo encontramos en **Juan**, capítulos **6, 7, 8, 9** y **10**. Jesús realmente se abre a los fariseos y líderes religiosos de su tiempo, y los ataca con todas sus fuerzas. **1 Juan 5:14** *Y esta es la parrhesía que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.* Fíjense que dijo “conforme a su voluntad”. Eso es lo que dijo Jesús:

Traducido Por:
Hno. Mario Nina
Marzo, 2026
Santa Cruz, Bolivia